

Ciudad de México, 19 de septiembre de 2018
Boletín núm. 1292

Tres generaciones de constructores con vidas dignas de una novela

- Se llevó a cabo la presentación del libro *Los Piccone, constructores de Sanremo*, de Guillermo Antonio Hülsz Piccone, en la Sala Adamo Boari del Palacio de Bellas Artes
- El autor estuvo acompañado por los especialistas Dolores Martínez Orralde, Xavier Guzmán Urbiola y Berta Tello

Los Piccone, tres generaciones de constructores con un gran legado en México e Italia que, además, poseen vivencias que van desde su aportación en la construcción de palacios y castillos hasta momentos con Giuseppe Garibaldi y familiares de Italo Calvino. Esos son algunos de los temas que aborda el libro de investigación *Los Piccone, constructores de Sanremo* del arquitecto Guillermo Antonio Hülsz Piccone.

La presentación del libro tuvo lugar el pasado martes en la sala Adamo Boari del Palacio de Bellas Artes. El autor estuvo acompañado por Dolores Martínez Orralde, titular de la Dirección de Arquitectura y Conservación del Patrimonio Artístico Inmueble del Instituto Nacional de Bellas Artes (INBA); Xavier Guzmán Urbiola, subdirector general de Patrimonio Artístico Inmueble del INBA, y Berta Tello, investigadora de la facultad de arquitectura de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Guillermo Antonio Hülsz Piccone mencionó que este primer libro es un homenaje a su familia, la cual se ha dedicado a la construcción de bellos edificios. Explicó que para esta ocasión eligió la vida de Camillo Bernardo (1838-1900), Giacomo (1860-1924) y Camilo (1886-1964), por su desempeño como constructores en México e Italia y por su vida llena de aventuras novelescas, casi al estilo de Sandokán y Allan Quatermain.

El también actor, fotógrafo, escenógrafo, pintor y director de videos señaló que Camillo Bernardo, al lado de su hermano, participó en el auge de la naciente colonia invernol. Como maestros de obras o contratistas, ambos construyeron los primeros hoteles en Sanremo, algunos palacios, un castillo y varias villas.

Orgullosos de sus antepasados, Hülsz Piccone comentó que Camillo Bernardo tenía tiempo para dedicarse a otras cosas, como dirigir a la sociedad obrera italiana y pertenecer a una logia masónica, en donde conocería a Giuseppe Garibaldi. “Su vida, como la de muchos personajes extraordinarios, es digna de una novela”, aseguró.

En el caso de Giacomo Piccone, el autor del libro dijo que desarrolló en Italia una gran carrera como ingeniero y funcionario comunal, ya que llevó a cabo los planos de ampliación y equipamiento urbano.

Al igual que Camillo Bernardo, su antecesor, Giacomo no estaba satisfecho con una sola actividad, por eso se dedicó al periodismo: dirigió un periódico izquierdista y participó en múltiples polémicas, teniendo como compañeros al padre y al abuelo del escritor Italo Calvino. Además, en su faceta como constructor, realizó la edificación de casas en Sanremo, tiendas, un templo, un cementerio, capillas funerarias, un hotel, una fábrica de cerveza y algunos palacios.

Una vez instalados en México, apuntó el autor, Giacomo y Camilo desarrollaron una destacada labor profesional: el primero como ingeniero auxiliar y como uno de los más cercanos colaboradores de Adamo Boari en las obras del Teatro Nacional, ahora Palacio de Bellas Artes. Posteriormente llevaría a cabo el diseño y construcción del Pasaje de la Revolución en Mérida, Yucatán. Por su parte, Camilo diseñó y construyó una gran cantidad de puentes de acero para ferrocarriles y automóviles, como la trabe levadiza de Coatzacoalcos.

El arquitecto Camilo Piccone decidió establecerse en México y de ahí nacería Guillermo Antonio Hülsz Piccone (1955), quien indicó que investigar sobre la vida de esos tres personajes de su familia fue tan apasionante que tiene contemplado escribir una novela sobre el tema.

---000---